FLACSO
CHILE
Biblioteca

G633a
D.T.345
c.3.

DOCUMENTO DE TRABAJO
PROGRAMA FLACSO-SANTIAGO DE CHILE
NUMERO 345, Agosto 1987.

BIBLIOTECA
FLACSO
SANTIAGO

12.605.-

294.-

AÑO AGRICOLA 1986-1987: Balance y Perspectivas

Sergio Gómez

Esta serie de Documentos es editada por el Programa de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), en Santiago de Chile. Las opiniones que en los documentos se presentan, así como los análisis e interpretaciones que en ellos se contienen, son de la responsabilidad exclusiva de sus autores y no refleja necesariamente los puntos de vista de la Facultad.

Resumen

Se presenta una visión de conjunto sobre la coyuntura por la que atraviesa la agricultura en la actualidad destacando tanto las principales tendencias como los problemas que enfrenta en el corto plazo.

Dentro de las tendencias se destacan los procesos de concentración de la propiedad de tierras y agroindustrias, la incorporación de capitales de origen externo y la polarización que tiene lugar dentro del sector rural. También se hace mención al contexto en que estas tendencias se desarrollan.

Indice

1. Antecedentes..... 1

2. Principales tendencias..... 2

3. Excepciones..... 8

4. Contexto.....10

5.- Otros hechos.....14

6.- Nota final.....16

1.- Antecedentes

Es un hecho que el desempeño productivo del sector agropecuario durante la temporada 1986-1987 ha sido superior al que mostró la economía en su conjunto. En efecto, mientras que el crecimiento global del país fue de un 5,7 % (PGB) el del sector silvoagropecuario fue de un 8,7 % (1).

En este documento se hace un esfuerzo por desentrañar los hechos más importantes que hay tras este crecimiento, con el objeto de entender los complejos procesos que han ocurrido en el campo en el último tiempo. Se trata, en sentido estricto, de un análisis de coyuntura.

De partida, es un hecho que se observa una notable reactivación en la agricultura luego de la modificación de las políticas que se aplicaron hasta 1982 y que condujo a que durante la temporada 1982-1983 se registrara la cosecha más baja de este siglo.

A partir de entonces y como respuesta a la crisis que afectó a la economía en su conjunto, a las movilizaciones que realizaron los empresarios agrícolas, particularmente las organizaciones empresariales de la zona sur, el gobierno estableció un conjunto de políticas (bandas de precios,

créditos con intereses razonables y políticas de comercialización para algunos productos) y un precio del dólar que estimula las exportaciones y desincentiva las importaciones que han tenido un claro sentido reactivador. Con ello se ha logrado que los productores aumenten substancialmente la producción tanto por la mayor superficie cultivada como por aumentos en los rendimientos, se ha dinamizado el mercado de trabajo rural -principalmente por la vía de la contratación de temporeros- y se ha logrado un ahorro significativo de divisas.

2.- Principales Tendencias

Las tendencias predominantes que caracterizan al sector agropecuario en su actual dinamismo son los procesos de concentración, de importantes inversiones de origen extranjero y de polarización.

En cuanto a la concentración de la propiedad de la tierra y de agroindustrias, los antecedentes sobre la actividad frutícola y forestal son relativamente conocidos. Sobre el primero, recordemos que sólo las 10 principales empresas exportadoras de frutas controlan el 65,7% del valor de las exportaciones de frutas y que si tomamos en cuenta a las tres

mayores, dos de ellas son controladas por capitales extranjeros (La Standard Trading Company de propiedad norteamericana con sede en Hawai , que opera en más de 60 países y la United Trading Company, propiedad de Arabes) (2).

La concentración de la propiedad de bosques y de las industrias conexas en el sector forestal es evidente y exagerada. Entre la Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones (que además durante 1986 compró INFORSA) y los complejos forestales de Arauco y de Constitución controlan prácticamente el negocio forestal del país. La entrada de capitales extranjeros, especialmente neozelandeses es un hecho que ocurrió durante 1986, asociándose con grupos locales (caso de Arauco y Constitución-Carter Holt Harvey-) o comprando directamente, como ocurrió en la venta de Forestal Bio Bio (Fletcher Challenge) argucia necesaria para que la Papelera pudiera adquirir INFORSA sin ser acusada de constituirse en un monopolio.

La entrada de capitales neozelandeses obedece a una política de concertación ya que ambos países cuentan con terrenos forestales similares, plantados con la misma especie y cuya madurez se producirá en forma simultánea. En lugar de enfrentar una competencia en el mercado se optó por una política de cooperación (3). Más que una relación entre

iguales se trata de una concertación donde los neozelandeses tienen un mayor peso en la medida que tienen intereses en ambos países.

La asociación de capitales extranjeros con grupos empresariales chilenos se ha convertido en una práctica relativamente habitual tanto a través de la compra de tierras como del control de agroindustrias. Este es el caso de la Compañía de Cervecerías Unidas, empresa que se asoció con el grupo cervecero Paulmener de Alemania, donde éstos han comprado tierras mediante pagarés de la deuda externa(4). Los ejemplos se pueden multiplicar. Con el objeto de tener una idea de las magnitudes de las inversiones realizadas con pagarés de la deuda externa, del total de los US$ 483,6 millones invertidos, sólo US$ 44,3 millones se han destinado al sector silvoagropecuario (5).

La concentración de la actividad en el sector pecuario, especialmente en aves y cerdos es una realidad conocida y tiene un largo desarrollo. Quizás, lo nuevo, radica en que se ha concentrado la propiedad simultánea de productores de aves, huevos y cerdos (caso del Complejo Super Pollo).

A través del análisis del desarrollo de Siemel se muestra el interés de empresarios tradicionalmente vinculados

al sector pesquero y forestal por la actividad agropecuaria.Industrias Marítimas Siemel Ltda es una empresa formada en 1954 relacionada con la pesca que en 1984 reformó sus estatutos para dedicarse al rubro agrícola, frutícola y ganadero. Pasó a llamarse Inversiones Agrícolas e Industriales Siemel S.A. y en el curso de 2 años ha adquirido varios predios en la Región Metropolitana (Buin y Colina) que suman mas de 600 hás en los cuales tienen más de la mitad con huertos frutales y una estancia cerca de Coyaique con 42.450 hás en la cual había 20.000 cabezas de ovinos y mas de 1.000 vacunos (6).

Otro ejemplo del ingreso de capitales de otros sectores de la economía hacia el campo se puede observar a través de Industrias Cardoen. Esta empresa productora de armanentos y explosivos ha establecido una División Agropecuaria, Silvícola y Frutícola y opera desde 1985 en la VI y VII Regiones en el manejo de bosques, ganadería y plantaciones frutales. Se espera que el año 1988 será la mayor exportadora de kiwi dentro del mercado nacional (7).

El fenómeno de la concentración y traspaso a capitales extranjeros también alcanza al sector lechero y al de distribución de insumos agrícolas. Anagra en un 100% (nuevo nombre de una tradicional empresa transnacional desde que el

grupo Angelini adquirió la antigua Grace y Cía.) y el 50% de SOPROLE fue adquirida por el New Zeland Dairy Board. Soprole es el principal productor de mantequilla y es la tercera empresa en importancia como receptora de leche fluida.

En general, la presencia de capitales extranjeros en la propiedad de tierras y de agroindustrias es un fenómeno creciente. El hecho que la principal hacienda de Chile, La Ñuble Rupanco (47.000 has), sea propiedad de un jeque árabe no es un hecho aislado. Una agroindustria de la importancia del Consorcio Agro-Industrial de Malloa y una hacienda de las dimensiones de Rucamanqui (16.782 hás) pertenecen a capitales extranjeros (la primera a los británicos de la tabacalera, la segunda a la Shell).

Para finalizar con este cuadro de la concentración se debería mencionar el caso de las empresas agroalimentarias volcadas al mercado interno a través del análisis del abastecimiento al programa de alimentación escolar que lleva a cabo la Junta Nacional de Auxilio Escolar y Becas. Este programa fue creado en 1965 y hasta 1976 fue operado directamente por el Estado. Desde esta última fecha se realiza bajo la iniciativa y planificación del Estado y es ejecutado por empresas privadas(8). Nueve empresas abastecen a aproximadamente 500.000 niños en escuelas básicas de

desayuno (487.688) y almuerzo (450.404) con un presupuesto anual de aproximadamente $ 5.500.000.000.- Nótese que estas cifras que corresponden a 1987, no considera otros programas de alimentación que tiene la Junta como a hogares estudiantiles, a jardines infantiles, etc. El presupuesto global anual alcanza en 1987 a 8 mil millones de pesos (9) . Cuatro de estas empresas controlan el 81,5% de este presupuesto y dos de ellas el 51,6%. Estas dos empresas forman parte de conglomerados económicos muy importantes del país y tienen intereses en la agricultura, fruticultura, en otras agroindustrias y en los más diversos sectores de la economía.

La razón que está en la base del interés por invertir en el sector más moderno de la agricultura es la elevada rentabilidad que tiene el sector en la actualidad y del cuál, por cierto, emergen nuevos actores. Por un lado, un nuevo empresariado agrícola ligado a circuitos tecnológicos de punta, a la agroindustria y a la comercialización; por el otro, el asalariado temporero, un habitante que básicamente vive en centros urbanos y que vende su fuerza de trabajo en el campo.

El proceso de polarización muestra la otra cara de la medalla. Las condiciones de vida y de trabajo de la mayoría

de los trabajadores temporeros -que constituye el grueso de la fuerza de trabajo asalariada rural- no guarda ninguna relación con el valor del producto que ellos contribuyen a generar. Más aún, según se ha podido constatar, se observa una tendencia inversa entre niveles de salarios de trabajadores temporeros y niveles de rentabilidad de las empresas (10). Sobre este punto se volverá más adelante. A su vez, esta polarización se expresa en una diferenciación dentro del sector empresarial donde la mayoría de las empresas medianas y chicas no tiene condiciones de incorporarse dentro de este eje dinámico. La mayoría de los pequeños propietarios, por su parte, sólo reciben indirectamente algunos beneficios de esta reactivación.

Este desarrollo agrícola polarizado es una realidad que se observa en el resto de los países de América Latina.

3.-Excepciones.

Frente a estas tendencias, que estimamos predominantes, existen algunas excepciones que nos parece importante destacar con el objeto de matizar la argumentación y acercarnos más a la realidad. Para ello se hará referencia a dos situaciones que siguiendo caminos opuestos a los señalados tienen un carácter simbólico : uno es un caso de

expansión con redistribución; el otro, de atomización de empresas.

Expansión con redistribución.

Una excepción es el caso de la empresa La Rosa Sofruco, ubicada en la VI Región, de las principales empresas agrícolas del país que cuenta con fruticultura para el mercado interno y externo, floricultura, ganadería, etc. y que cuenta con una planta de aproximadamente 500 trabajadores. El proceso de expansión de esta empresa ha ido acompañada de una difusión de su propiedad, incluidos los trabajadores, en una redistribución del ingreso que se expresa en condiciones de trabajo y de vida para los trabajadores muy superiores a los de la zona y, además tiene una situación financiera sana. Este es un caso excepcional que debe ser resaltado, sobre todo, porque su vigencia expresa un proyecto de largo plazo el que podrá convivir con cualquier cambio político que pueda existir en el país. Junto con esta excepción, existen también otras con empresarios agrícolas que llevan un largo tiempo en la actividad.

Atomización de empresas campesinas.

La otra situación que debe ser resaltada en este caso por su carácter negativo es la parcelación y atomización que

enfrentan las sociedades establecidas en los ex-asentamientos de la zona del secano costero y cuya propiedad fue asignada a campesinos por el gobierno militar en sociedad y el deterioro y casi irremediable fragmentación de la Cooperativa Asignataria de Reforma Agraria de Pullally, en la V Región. Esta situación se da por la ocurrencia de dos hechos simultáneos. Por un lado, la ausencia de normas administrativas que combinen criterios de eficiencia junto a la participación de los socios en la gestión y en los resultados de las unidades productivas. Por el otro, estas sociedades o han terminado o están terminando de pagar sus deudas correspondientes a la tierra. El fracaso de estas empresas de cierta envergadura integradas por campesinos tiene un valor simbólico por cuanto implica el ocaso de los vestigios que pudieran quedar del proceso de reforma agraria, al menos, como fue concebida por sus realizadores. También, esta realidad, deja al descubierto el fracaso de las numerosas instituciones no gubernamentales que, en diversos momentos, apoyaron a estos grupos campesinos.

4.-El Contexto.

Las tendencias predominantes que hemos reseñado, dejando al margen estas excepciones, se dan en el contexto de un conjunto de situaciones que se vienen arrastrando sin que se

les de una adecuada solución. Estas, básicamente, son: (i) el sobreendeudamiento del sector; (ii) el creciente proteccionismo que se observa en los mercados externos, en particular en el de los productos agrícolas; (iii) la débil demanda interna y (iv) la falta de seguridad sobre la continuidad del modelo aplicado desde 1983 en adelante.

Cuando se consulta a los dirigentes empresariales rurales sobre cuál es el principal problema que tiene el campo en la actualidad, se puede observar una absoluta unanimidad en señalar que es la deuda (11). Esta se arrastra desde los años de la crisis, no fue solucionado cuando se modificó el modelo y su origen es variado (expansión del negocio con altísimas tasas de interés,baja rentabilidad de los cultivos tradicionales por un largo período y malos negocios extra agrícolas que son traspasados a las empresas). Lo grave es que este problema se ha postergado (en el lenguaje de los agricultores "chuteado y rechuteado") a través de renegociaciones mientras comenzaron a operar con nuevas líneas de crédito. Entre tanto las antiguas deudas han seguido creciendo y, en muchos casos, su monto actual no guarda relación alguna con el patrimonio de los agricultores ni menos con su capacidad de pago aún considerando que se mantiene la actual rentabilidad del sector.

Cuando se alude al proteccionismo se hace referencia a un conjunto de medidas que han tomado los países desarrollados y que están destinadas a proteger a sus productores agrícolas mediante generosos subsidios, lo que ha generado excedentes de productos agropecuarios deprimiendo los precios y las acciones que realizan para defender sus mercados de la invasión de productos agrícolas importados. Todo esto genera distorciones en el funcionamiento del mercado de productos agropecuarios en un momento en que la mayoría de los países latinoamericanos simultáneamente dinamiza su producción orientada hacia el mercado externo como una manera de servir la deuda externa. El notable incremento de las exportaciones frutícolas chilenas corre aparejado con las crecientes dificultades de colocación de estos productos en los principales mercados. Los problemas que se insinuaron durante esta temporada con la uva en Estados Unidos y la manzana en Europa se agudizarán en la misma medida que aumente la oferta de estos productos a esos mercados. No está demás recordar que la uva y la manzana son las principales frutas que se exportan, que continúa la expansión de las plantaciones de estas especies y que los dos mercados señalados son los fundamentales para cada una de estas frutas.

Por otro lado, si bien es cierto que se debe considerar un éxito el dinamismo que ha mostrado el sector, también es

necesario recordar que ello ocurre en el contexto de una demanda por alimentos restringida dada la distribución del ingreso actualmente vigente. Por ello, cuando se plantea el éxito del autoabastecimiento que se ha obtenido en varios rubros y los problemas que diversos productores comienzan a enfrentar (maíz, trigo, remolacha, etc.) no hay que olvidar que el nivel de consumo de un sector significativo de la población es muy bajo. Por lo tanto,aún está pendiente la respuesta productiva del sector frente a una eventual aumento de la demanda.

En cuanto a la permanencia del modelo existe prácticamente un consenso, aunque no siempre reconocido, de que éste puede variar. En favor de su mantención está el dinamismo que ha mostrado el sector en los últimos años versus el recuerdo lamentable que tocó fondo a comienzos de la década del 80 y que, con razón, se le atribuye al diseño de una política ortodoxa aplicada por el equipo económico de esa época. Operan como factores que propugnan la modificación del modelo los cálculos que periódicamente se hacen en la prensa (12) sobre los costos que esta política ha tenido y los altos precios de los productos de primera necesidad. Entonces, se argumenta que existe una transferencia de recursos desde los consumidores hacia los productores agrícolas. Hasta ahora, se ha dado la seguridad de que la

política será mantenida pero, muy pocos se arriesgarían a predecir hasta cuanto tiempo más. Por otro lado, la permanencia del modelo que se aplica en el campo depende de las definiciones más globales que adpote el gobierno en función de su proyección política.

5.- Otros hechos

Junto con las variables que se han analizado, existen otros hechos nuevos que afectan al sector y que conviene destacar.

En primer lugar, hay novedades en la organización social en el campo. Por un lado, recientemente se ha informado que los Grupos de Transferencia Tecnológica (GTT) comenzarán a vivir una nueva etapa. Estos grupos, formados por empresarios agrícolas en los últimos años en las diferentes comunas que han mostrado una notable agilidad de funcionamiento y realizado variadas actividades, y que nacieron al amparo del Estado, comenzarán un período más autónomo, asunto que, por cierto, es favorable.

Por otro lado, a nivel de los trabajadores sindicalizados junto con la consolidación de la Comisión Nacional Campesina (CNC) han operado fuerzas centrípetas como

es la reciente fusión de las Confederaciones Libertad y Triunfo Campesino bajo la denominación de Confederación Nacional Campesina, recordando a una organización homónima que se estructuró a mediados de la década del 60. Todo lo anterior resulta saludable en la perspectiva de la estructuración de organizaciones que expresen los intereses de importantes grupos rurales luego de un período de fuerte atomización.

El otro hecho que hay que tomar en cuenta es que en el campo se ha comenzado a sentir una fuerte presencia del aparato de Gobierno junto al mundo campesino en vistas a los acontecimientos políticos que ocurrirán en los próximos años. Anteriormente, la máxima realización de la política del Gobierno en la aplicación del principio de subsidiaridad, era su ausencia del mundo de los campesinos. Ahora,el Gobierno ha lanzado un Plan Nacional de Desarrollo Rural (13), que es fruto de una larga maduración y cuenta con recursos para implementar acciones. Este plan es el resultado de una directiva presidencial que recoge el trabajo propuesto por una Comisión Interministerial de Desarrollo Rural (en el que participaron 9 Ministerios y 2 Subsecretarías). Los objetivos del plan son: reducir el desequilibrio entre los sectores rural y urbano; arraigar a los habitantes rurales a su medio; y acentuar el proceso de regionalización. El Plan incluye

cambios en los programas de educación, incremento de los servicios de salud, facilidades para acceder al subsidio habitacional y, en general, mejorar las condiciones de producción de los pequeños agricultores. El Plan de Desarrollo Rural en cada una de las comunas será de responsabilidad del alcalde quien contará con un profesional comunal el que actuará como coordinador entre éste y la comunidad. Este profesional se preocupará de recoger las inquietudes de la comunidad y ocuparse de tareas tales como la situación de los caminos y puentes, redes de electrificación, vivienda, educación, salud y los asuntos productivos. El Plan se ha comenzado a implementar desde el mes de Mayo de 1987 y cuenta con recursos para funcionar tanto del propio Ministerio de Agricultura como de Obras Públicas, Vivienda, Salud, etc. (14).

6.- Nota final

Los problemas más serios que enfrenta la agricultura en el corto plazo se derivan de su inserción en el mercado externo y de la necesidad de atenuar la polarización existente.

Con respecto a la inserción en el mercado externo, hay dos cuestiones que resaltar: las ventajas comparativas y el

proteccionismo.

No cabe duda que Chile tiene condiciones ventajosas como productor de fruta fresca y de madera y sus derivados para el mercado mundial. Sin embargo, es necesario que desarrolle aquellas ventajas que tienen una base estable y que supere aquéllas que son coyunturales. Las ventajas comparativas de base estable de la fruta se derivan de la diferencia estacional entre los dos hemisferios y la calidad de la fruta chilena. En el caso de la madera y sus derivados la ventaja radica en la rapidez del crecimiento del pino. Estas ventajas deben ser protegidas y desarrolladas mediante exigentes controles de calidad y de una adecuada comercialización. Las ventajas comparativas coyunturales son el precio de la fuerza de trabajo y la situación tributaria del sector. Las condiciones salariales, de trabajo y de vida que afectan a la mayoría de los trabajadores forestales y de la fruta no pueden ser mantenidas en el contexto de una sociedad democrática. Para sólo establecer una comparación, se puede señalar que un trabajador agrícola de la fruta en California gana entre 3 y 5 dólares por hora mientras la mayoría de los temporeros en Chile ganó el equivalente a 2 y 3 dólares. En cuanto a la tributación a la fruticultura, al igual que el resto de la actividad agropecuaria está afecta a la renta presunta. En el caso de la actividad forestal, además, el

Estado entrega un subsidio que corresponde al 75% de los costos de la plantación.

Estas ventajas transitorias basadas en no compartir ni con los asalariados ni con el resto de la sociedad el inmenso excedente deben ser superadas teniendo en vista que es fundamental para el país la mantención de estas dos actividades.

Ya se ha aludido al proteccionismo creciente en el comercio internacional sea a través de subsidiar a los productores o protegiendo mercados nacionales frente a la competencia de producciones foráneas.

La aplicación de esta política de parte de los países desarrollados resulta un contrasentido con las recomendaciones que las propias autoridades financieras de los mismos países le hacen a nuestros países como una fórmula para superar la crisis y pagar la deuda contraida con ellos mismos. Es necesario estar preparados para enfrentar complejos y crecientes problemas en la colocación de los productos silvoagropecuarios de exportación. Y este fenómeno no es la resultante de una aplicación de una política específica hacia Chile sino una conducta generalizada que

afecta con fuerza a la economía nacional.

El segundo desafío dice relación con la creación de condiciones para que la mayoría de las empresas medianas y chicas puedan incorporarse a este sector agrario modernizado y recibir sus beneficios. También resulta un imperativo el diseñar una política destinada a apoyar a los pequeños propietarios y a los minifundistas. En fin, también es fundamental establecer una política laboral que permita a organización de los asalariados y la negociación colectiva.

En resumen, el sector agropecuario, ha tenido, un crecimiento notable durante la última temporada en las condiciones que han sido analizadas. Interesa llamar la atención en el hecho de que los principales fenómenos que se han analizado tienen su origen en el dinamismo de una parte del sector, asunto novedoso, si se recuerda el tono de las críticas sobre el estancamiento que se formulaban en décadas pasadas. Finalmente, es necesario señalar que los principales procesos que se han analizado en este documento son muy similares a los que ocurren en agriculturas modernizadas en el resto de América Latina y son el reflejo de un determinado tipo de desarrollo con un sector altamente integrado al sistema económico mundial (15) En el caso de Chile se puede observar una incorporación tardía a este proceso modernizador

y su actual dinamismo puede ser considerado como una forma de recuperar parte del tiempo perdido.

NOTAS

1. Cifras estimadas para el año calendario 1986 de acuerdo al Banco Central de Chile.

2. Datos correspondientes al período Enero Octubre de 1986. Banco Central de Chile.

3. Revista Pulp & Paper International citada en El Mercurio 9 de Junio de 1987.

4. El Mercurio 8 de Mayo de 1987.

5.- El Mercurio 24 de Julio 1987.

6. Inversiones Agrícolas e Industriales Siemel. Memoria y Balance año 1986. pags.7 y 8.

7. Seminario Estrategia Semana del 15 al 21 de Junio de 1987

8. Ver, entre otros, suplemento del Diario El Mercurio "La Industria Alimenticia Ayudando a Crecer", 4 de Marzo de 1987.

9. Ver Revista Cosas N 278, 29 de Mayo de 1987.

10. Ver: Los Temporeros de la Agricultura de Chile Central. Documento de Trabajo FLACSO N 324, Santiago Diciembre 1986.

11. Ver, entre otros, las entrevistas aparecidas en la Revista del Campo, Diario El Mercurio, 11 de Mayo de 1987.

12. De acuerdo a un estudio de la empresa consultora Geminis, ampliamente publicitado, las bandas de precios costaron a los consumidores 170 millones de dólares. A su vez la SNA calcula los ahorros de divisas que ha significado el mantenimiento de las bandas de precios. Ver El Mercurio 26 de Mayo 1987.

13. Revista del Campo de El Mercurio 18 de Mayo de 1987.

14. Ver entrevista a Vice Presidente de INDAP, Revista del Campo, El Mercurio 6 de Julio de 1987.

15. Ver al respecto el prólogo de Rodolfo Stavenhagen al libro de Fernando Rello. Burguesía, Campesinado y Estado en México, UNRISD, Ginebra, 1987.